





EDITORIAL

Afrontemos los retos actuales priorizando inversiones en favor de la primera infancia que garanticen su presente y futuro

Cecilia Vaca Jones

Directora ejecutiva

Fundación Bernard van Leer,
La Haya, Países Bajos

Las injusticias y desigualdades que asolan el mundo nunca habían sido tan manifiestas como ahora, pues la pandemia que atravesamos evidencia las enormes inequidades sociales existentes, tanto dentro de una misma comunidad o ciudad como entre las distintas regiones y naciones. Para construir un futuro mejor, la inversión en la primera infancia debe ser una prioridad para todos los gobiernos y sociedades. Cuanto antes se invierte en un ser humano, mayor será el rédito económico y social del capital invertido. Por ello, es necesario empezar antes del nacimiento a fin que todas las niñas y los niños tengan las mismas oportunidades de desarrollar al máximo sus potencialidades y, juntos, establecer las bases de un mundo saludable, creativo y pacífico.

La edición de *Espacio para la Infancia* de este año se publica en un momento histórico en que nuestra misión, “garantizar un buen comienzo para todos los niños”, se vuelve más relevante que nunca. Nos preocupan especialmente los pequeños más vulnerables, como los 22 millones de niños y niñas desplazados debido a distintas crisis y los 250 millones que viven en zonas urbanas de países en desarrollo y corren el riesgo de no alcanzar todo su potencial. El tiempo del que disponemos para actuar es limitado y debemos garantizar intervenciones oportunas durante los primeros años de vida. En el contexto de la pandemia, esta urgencia nos lleva a esforzarnos aún más por encontrar soluciones ágiles y creativas que se puedan implementar a gran escala con mucha más rapidez. Esperamos que esta revista sirva de inspiración para que se adopten más buenas prácticas en todo el mundo con el fin de mejorar el bienestar de las sociedades.

“El futuro que queremos, en el que la sociedad disfrute de más salud y justicia, empieza hoy con la inversión estratégica en la primera infancia.”

Este número comienza con los testimonios de cinco líderes excepcionales (cuatro de ellos, mujeres) que hacen un claro llamado a la protección de las poblaciones que están atravesando crisis humanitarias. Al exponer sus opiniones y experiencias de trabajo en distintos niveles de gobierno y tipos de organizaciones, estos líderes destacan la importancia de tratar de mejorar la colaboración entre varios sectores y niveles de gobierno y con diversos actores estratégicos interesados en la materia con el fin de consolidar un sistema de protección social eficaz para la niñez.

En la sección “Ampliar la escala”, abordamos la implementación de varios programas y políticas para la primera infancia en distintas partes del mundo y las dificultades que hay que tener en cuenta a la hora de ampliar la escala. En estos artículos se recogen los resultados logrados y los retos afrontados en iniciativas con distintas modalidades (como visitas a domicilio y encuentros de orientación para padres) que tratan de llegar a la gran mayoría de la población, priorizando las intervenciones en los hogares y las poblaciones más vulnerables.

En estas páginas también se destaca la importancia de considerar la salud mental como una prioridad en los sistemas sanitarios y de cuidado para la primera infancia. En estos tiempos difíciles, es vital proteger la salud mental de los cuidadores para garantizar que se relacionen con los niños de formas positivas, pues su comportamiento es decisivo para el buen desarrollo de los pequeños. Además, un artículo excepcional explica por qué es fundamental empezar desde la primera infancia a abordar la cuestión de la identidad como factor determinante para fomentar la equidad en nuestras sociedades. Esta sección concluye con un análisis comparativo de las intervenciones que ha emprendido la Fundación Bernard van Leer en cuatro ciudades para garantizar que, en el ámbito del diseño y planificación urbana, se tomen medidas orientadas a mejorar la equidad, la inclusión, el bienestar y la calidad de vida de los bebés, los niños pequeños y sus familias.

La sección “Innovaciones” reúne experiencias muy valiosas en las que se han afrontado los desafíos propios del trabajo con minorías étnicas y grupos muy

vulnerables con sistemas orientados a favorecer la justicia y la inclusión. Muchas veces los programas y las políticas implementados a gran escala no permiten identificar las diferencias existentes en la población ni atender a cada comunidad de la forma más pertinente. Además, proponemos varios artículos sobre cómo ciertos proveedores de servicios han reaccionado a la pandemia de forma ágil, desarrollando nuevas soluciones como el uso de las tecnologías para reducir al mínimo las interrupciones de servicios vitales y las dificultades para acceder a la información y el conocimiento.

Para afrontar una crisis, hace falta compromiso y también capacidad para resolver problemas de forma creativa y ágil. El periodo que estamos atravesando trae consigo un nuevo paradigma de pensamiento para transformar el alcance de la política sobre la primera infancia, y para ver más allá de los servicios inmediatos con el fin de lograr un mayor impacto. Por eso, en la última sección, “Panorámico sobre temas de actualidad”, exponemos medidas críticas encaminadas a garantizar el bienestar de la niñez en el contexto actual. Si queremos que nuestras sociedades sean sostenibles, resulta fundamental concentrar la acción colectiva en la construcción de una relación saludable entre la infancia y la naturaleza, la recuperación de las calles como espacio público para las personas, la búsqueda de sinergias entre el cambio climático y el desarrollo de la primera infancia, y el reconocimiento de la economía del cuidado.

En este momento, la pandemia hace que las niñas y los niños pequeños de todo el mundo sean aún más vulnerables y afecta negativamente a todos los ámbitos de su desarrollo. Al mismo tiempo, la pandemia ha demostrado lo rápido que se adaptan distintos actores estratégicos a los cambios, con empatía, agilidad y creatividad. Ahora tenemos que actuar de forma continua para favorecer el acceso a todas las oportunidades que contribuyan a la prosperidad de las niñas y los niños pequeños. El futuro que queremos, en el que la sociedad disfrute de más salud y justicia, empieza hoy con la inversión estratégica en la primera infancia.

➔ Para la versión en línea de este artículo: espacioparalainfancia.online/2020-ed